

## ESTUDIOS SUPERIORES

# El alumnado con discapacidad gana terreno en la universidad

➤ Más de 200 jóvenes con necesidades están matriculados en el campus aragonés

➤ Hay estudiantes con afecciones físicas, visuales, trastornos alimentarios o dislexia

ANA LAHOZ  
ZARAGOZA

El alumnado con discapacidad o con algún tipo de necesidad ha ganado terreno en la Universidad de Zaragoza en los últimos años y, aunque su presencia quizás queda solapada ante la mayoría de estudiantes ordinarios, son más de 200 los jóvenes matriculados con estas características en el campus público. Un dato «impensable» hace cinco cursos.

La institución académica afianza así su apuesta por la inclusión al acoger en sus aulas a estudiantes con dislexia, con discapacidad física, auditiva, sensorial, visual o con problemas de salud mental. Entre estos últimos, hay universitarios con Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH), Trastorno por Déficit de Atención (TDA) o Trastorno Obsesivo Compulsivo (TOC).

«Además, hemos notado un aumento exponencial de los alumnos con Trastorno de la Conducta Alimentaria. Cuando están hospitalizados hacemos de nexo de unión para que les lleguen los apuntes y puedan seguir con la dinámica. Es importante para ellos

para poder salir de la enfermedad», apunta a este diario Fernando Latorre, director de Oficina Universitaria de Atención a la Diversidad (OUAD). «Hemos evolucionado muchísimo, pero todavía quedan cosas por hacer», asegura.

Las cifras confirman que el interés del alumnado con discapacidad por cursar una carrera ha ido a más con los años. De hecho, en el curso 2016-2017 se hicieron 85 adaptaciones de la Evaluación de Acceso a la Universidad (EvaU) para que este colectivo la pudiera realizar en plenas condiciones, mientras que en el 2020-2021 fueron 226 adaptaciones. Es decir, el triple de modificaciones en cuatro cursos.

«El profesor también tiene que ofrecer una enseñanza inclusiva si en su clase tiene a un alumno con necesidades. Ahí también vemos la evolución porque en el curso 2016-2017 emitimos 670 informes para favorecer cambios y el curso pasado fueron 1.601 informes», explica Latorre. Estas adaptaciones, en cualquier caso, «no significan eliminar materia», sino adaptar las asignaturas a formatos o condiciones «óptimas» para los estudiantes. «Están en igualdad de condiciones



Un alumno con discapacidad audiovisual realiza la EvaU, hace unos años en la Universidad de Zaragoza.

respecto a sus compañeros, pero igual hay que entregarle los apuntes en *braille* si tiene una discapacidad visual, por ejemplo», matiza.

**FACULTADES** / El trabajo que hacen desde la OUAD para favorecer la enseñanza a estos estudiantes se ha convertido en un referente para los equipos directivos de los institutos que tienen jóvenes con discapacidad en Bachillerato. «Nos llaman para conocer las adaptaciones y poder, de alguna manera, practicar para que el día de la prueba el chico o la chica ya sepan hacer los exámenes», dice Latorre.

Las facultades de la Universidad de Zaragoza con más alumnos con discapacidad o necesidades son Filosofía y Letras, Educación, Economía y Empresa, Derecho, In-

geniería, Ciencias y Ciencias de la Salud. «Ellos, como todos los universitarios, buscan una salida al mercado laboral en igualdad y se forman para tener un puesto cualificado. En su caso, además, la discapacidad se convierte en una ven-

**«Su autoestima sale muy reforzada», dice Fernando Latorre, de la Oficina de la Diversidad**

taja porque las empresas tienen la obligación de realizar contratos», detalla Latorre.

Además, el campus aragonés espera repetir este curso el Programa de Empoderamiento y Activa-

ción de las Personas con Discapacidad Intelectual, financiado por La Caixa y que cuenta con la colaboración de Plena Inclusión. «El año pasado se formaron 10 estudiantes y 5 realizaron prácticas en la universidad porque el objetivo también es prepararlos para optar a futuras oposiciones de puestos básicos en la institución», detalla Latorre.

Más allá de la formación pura y dura, la inclusión de este alumnado tiene consecuencias muy positivas en él. «En la mayoría de los casos, su autoestima aumenta exponencialmente y se ve muy reforzada. Se sienten integrados en una realidad en la que también pueden decir que fueron a la universidad. Además, comparten con otros compañeros actividades y espacios», añade. =

## ARAGONESES EN ROMA

## Erasmus y pisos, una odisea

Mario y Alberto deben encontrar piso antes del lunes, cuando abandonan la habitación de un hotel. Si no encuentran nada, regresarán a España.

ALFONSO TREMUL  
ZARAGOZA

Los primeros días de un Erasmus siempre han sido de nuevas caras, primeras visitas y mucha juerga. Sin embargo, parece que las tomas han cambiado este último año, al menos en Italia, donde la primera parada de estos jóvenes ya no es el entorno universitario sino un sinfín de agencias inmobiliarias y una desesperada excursión en busca de un piso donde poder alojarse. Precisamente, estos días se han viralizado ciertas imágenes de estudiantes españoles tirados en la calle ante la imposibilidad de encontrar un alojamiento donde hospedarse.

De momento no es el caso de Mario Jiménez y Alberto Ferrer, dos jóvenes aragoneses recién aterrizados ayer por la mañana en Roma que dormirán hasta el próximo lunes en la habitación de un hotel reservada hace un par de semanas. A ellos se unirá el próximo 27 de septiembre otro compañero más. «Necesitamos un piso para ese día», afirma preocupado Mario, quien comenta que una de las posibilidades pasaría por separarse de su compañero y alquilar habitaciones individuales, aunque tampoco descartaría regresar a España si durante estos días no encuentran nada.

Estos dos estudiantes lamentan que viven con la «incertidumbre

de tener que completar todo el papeleo en materia de matriculación universitaria «sin saber qué pasará dentro de una semana», pues la opción de regresar a Zaragoza no es remota ni mucho menos. Ahora se encuentran inmersos en la odisea de encontrar una morada y, desde que llegaron a Roma, se pusieron manos a la obra.

Mario y Alberto cuentan que llevaban «varios meses» buscando piso, pero todos a los que llamaban les acababan poniendo pegats. «Te dicen que no lo alquilan cuando hace cinco minutos estaba el anuncio o te dicen que lo quieren alquilar para más tiempo. Incluso los compañeros que llevan ya unos días



Anuncio > Mario contempla un cartel de alquiler de habitaciones individuales.

as por aquí dicen que no nos los alquilan por ser españoles», lamenta Mario.

Como les costaba encontrar piso, consultaron a algún conocido que ya había pasado por su situación. «Nos dijeron que era más fácil

encontrar alojamiento una vez aquí, pero estamos viendo que la gente que ha llegado antes que nosotros no está encontrando nada», finaliza Mario, quien se resigna a dejar perder una experiencia «única». =